

Rec. 7.297

ABONO.

UN MES EN MADRID

6 REALES.

POR TRES MESES

16 REALES.

EN PROVINCIAS

UN MES 8 REALES.

TRES MESES 20 REALES.



FIGARO,

PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

PUBLICACION ILUSTRADA.

NOTICIAS DE FIGARO.

ESTRANJERO.

POR UN TRIMESTRE

40 REALES.

NUMEROS SUELTOS.

I - R

REDACCION

Y ADMINISTRACION.

CALLE DE ALCALA NUM. 18 SEGUNDO.

LA MUSICO-MANIA.

ARTICULO CASERO.

Establecido que todas las cosas de este mundo pueden ponerse en música, como nos lo está demostrando la existencia de la zarzuela; preciso es convenir también en que los mortales no hacemos en el otra cosa que cantar, pero cantos muy diversos, según son las

Los enamorados en general, y los maridos en particular, se dedican al canto llano.

Los usureros, los calaveras, los literatos pobres, y los pobres literatos, se consagran al canto fúnebre.

Las mujeres de quince á veinte; los horteras de diez á treinta, y los incautos de todas edades, viven entregados al canto pastoril.

Y por último, los políticos de fortuna, los especuladores sin ella, las jamonas sensibles, y los abonados al Circo, muestran decidida afición al canto heróico.

Pero entre todos estos cantos, tiernos y apasionados los unos, ruidosos y aterradores los otros, nada nos produce mas efecto, ni nos hace pensar tanto en la fragilidad del individuo, como esa otra clase de canto, que por no parecerse en nada á los anteriores, nos hemos decidido á bautizar con el prosáico nombre de canto casero.

Figuraos un salon espléndidamente iluminado, dentro del cual se agitan en una especie de ebullicion constante, quince ó veinte parejas de ambos sexos, que bailan y se estrechan sin conocerse; que se mofan las unas de las otras sin odiarse; que se enamoran, quizá, mas por entremimiento que por simpatia, y que se separan, al fin, para no volverse á ver, despues de asegurar al dueño de la casa que conservarán un eterno recuerdo de aquella fiesta.

Pero no penetreis en ese salon hasta que se estingan en el viento las últimas armonías del baile: quiero yo guiaros en ese laberinto, y yo aborrezco por siste-

ma el baile, ese sueño de una noche sin sueño, como ha dicho un célebre escritor de nuestros dias; esa felicidad de los pobres de espíritu, á los que aludía un insignie poeta, hoy moribundo por desgracia, cuando escribia aquello de

Bailad; ninguna simpleza
vuestra eterna danza es,
ya que á la naturaleza
plugo daros en los pies,
lo que os quitó en la cabeza.



La hora para nosotros mas apropiado; el momento en que mejor podremos ver y apreciar todo lo que el salon encierra de magnifico y de deforme, es el que ahora nos ofrece la casualidad.

Una señorita, oscura y delgada como un mirlo, acaba de levantarse y se dirige hácia el piano acompañada de un jóven melencólico, como los héroes de las leyendas de Zorrilla, y un si es no es patizambo, como la mayor parte de los personajes de Hoffman.

Van á cantar; pero ¡qué!

Eso es lo de menos; lo mismo cantarán el duo de la Traviatta,

Parigi, oh cara, noi lasciaremo,

que el del Estreno de una Artista,

Esperanzas halagüeñas
me sonrien en tropel;

para ellos, la cuestion es cantar; no importa qué ni cómo, seguros como están del aplauso y la admiracion de los espectadores.

Ahi donde los veis, los dos son artistas consumados; ámbos han obtenido premios en el Conserva-

torio, por la misma razon que se obtienen en la lotería; desde entonces han seguido sus estudios, no solo sin profesor, sino dedicándose ellos á la enseñanza; han tomado parte en varios conciertos públicos, pero siempre en favor de una familia pobre, ó en conmemoracion de una hazaña gloriosa; el público los elogia, la critica los enaltece, los inteligentes los felicitan, y hé aqui cómo no se estingue nunca esa raza de aficionados á destrozár música, que cuenta entre sus antepasados á Neron, entre sus guías á Torremocha, y entre sus víctimas á nuestra contemporánea doña Marta Ravé, y á sus pocas típles de zarzuela.

¡Sombras de la Malibran y de Rubini! ¡Dormid en paz!; Dormid donde no puedan llegar á vuestro oido los gritos frenéticos de vuestros apasionados; donde ninguna voz profana interrumpa las deliciosas armonías que flotan aun sobre vuestro sepulcro

como misteriosos coros de ángeles encargados por la Providencia de arrullaros en vuestro último sueño!

¡Y vosotros, filarmónicos entusiastas; seguid dando á los vientos vuestras canciones, que por algo se ha dicho que todas las cosas de este mundo pueden reducirse á música, por mas que la mayor parte de ellas, empezando por este artículo, pertenezcan á la categoría de la música celestial.

FIGARO.

NOTICIAS DE FIGARO.

D. FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA.

Hoy han sido conducidos con gran solemnidad al cementerio, los restos mortales del ilustre y venerable anciano, autor en literatura, de *El Edipo*, en política, del *Estatuto*, en ciencia, del *Espritu del Siglo*, en oratoria, de muchos brillantes discursos, y en su vida privada, de no pocos rasgos de virtud y de abnegación, muy dignos de ser imitados.

Martinez de la Rosa ha muerto á una edad avanzada despues de haber tomado parte desde 1812 hasta nuestros días, en todos los acontecimientos notables ocurridos en este país. Su cadáver ha sido embalsamado y una numerosa concurrencia le ha visitado, satisfaciendo á un tiempo su curiosidad, y pagando este último tributo á su memoria.

El autor de *La Conjuracion de Venecia* habia nacido en Granada, y comenzado á escribir muy joven. Entre sus primeras composiciones se cuenta el poema á Zaragoza, compuesto en 1809 para disputar el premio ofrecido á nombre de la nacion por la suprema Junta central, poco tiempo despues de la rendicion de aquella heroica ciudad. Este poema fué propuesto para el premio por los jueces del certámen, que eran D. Gaspar Melchor de Jovellanos y D. Manuel José Quintana.

Martinez de la Rosa deja al morir corregidas y revisadas sus *Obras Completas* de las que muy pronto saldrá á luz la coleccion, y deja tambien á mas de una fortuna bastante escasa, un toison de oro que poseia, y varios asuntos en las principales Academias europeas.

FIGARO llora de todo corazon su pérdida, y eso que no ha oido la oracion fúnebre del Sr. Olózaga.

Hace algunas semanas ha recogido el Banco de España los billetes de 200 reales, porque eran falsos.

Hoy circulan con abundancia por la córte monedas de cinco duros falsas.

Existen en las cárceles multitud de presos acusados de falsedad.

Las Sociedades de crédito sufren las consecuencias de una falsa alarma.

Los políticos siguen levantándose falsos testimonios.

Continúan estando en moda las mujeres falsas.

En vista de tales falsedades, se me ocurre preguntar:—¿Qué habrá en Madrid que no sea falso?

La respuesta es muy sencilla: lo único que no es falso son las noticias anteriores.

Segun nos refiere un lector, que ha tenido el atrevimiento de leer la portada de una novela de Ibo Alfaro, este señor imprime sus obras en un establecimiento literario que lleva su nombre.

Hemos registrado la *Guia de Madrid*, y no hemos hallado tal establecimiento, ni entre los de comestibles, ni entre los de ropas hechas; solo nos falta buscarle entre los de farmacia. Allí debe estar, porque allí es donde se despachan los venenos.

DIFERENTES MANERAS DE ESCUCHAR LA MÚSICA.

En Inglaterra el silencio mas profundo reina en todo el salon durante los intervalos de las piezas. La conversacion empieza con la música. Las mujeres, sobre todo, hablan con frenesí mientras que el director de orquesta lleva el compás y la conversacion se detiene como por encanto en las últimas notas. Se aplaude con mas ó menos entusiasmo segun la reputacion del artista y se quedan callados hasta que vuelve á empezarse otra vez la música. Así se explica cómo los ingleses soportan tan bien los conciertos de tres partes, que tienen 25 trozos de canto y que duran ocho ó diez horas.

En Francia se escucha un poco; la conversacion acompaña la música y en los intermedios se sigue hablando.

En Italia se escucha y se aplaude con fanatismo.

En Alemania la música se escucha, se saborea, se digiere y se medita.

En España se escucha á un buen tenor ó á una prima donna, se aplaude regular y se echan mucho los gemelos á las señoras.

En los intermedios lo que no falta en los hombres es el cigarrito de ordenanza.

Oido privilegiado, especial y á prueba de silbidos debe tener un parroquiano de FIGARO á quien hemos oido recitar escenas enteras de *El Hijo de D. José*, habiendo visto dicha zarzuela por primera y última vez la noche del jueves.

Nosotros fuimos sorprendidos agradablemente por una brillante concurrencia, y si bien no oimos la zarzuela, presenciarnos la verdad de lo que allí pasó, y que nos pareció mas cómico que grave. Verdad es que nosotros tenemos nuestro modo particular de ver las cosas.



Un abonado del teatro de la Zarzuela.

—Decididamente, lo mas cómico que encuentro en *El Hijo de D. José*, son los espectadores.

La zarzuela, *El Hijo de D. José*, debió sin duda agradar tanto el jueves, que se repitió el viernes y se anunció para el sábado; no verificándose su ejecucion por consideraciones que antes debieron apreciarse.

Sobre este particular, formamos opinion distinta á la de la.... Hagamos punto.

Sin duda este signo ortográfico lo inventó algun sábio, porque no conocemos nada mas científico.

¿Se concluye su periodo bello, clásico armonioso?

¡Punto!

¿Doña Tomasa respira para darse otro baño de colorete?

¡Punto!

D. Emeterio mirando á su rolliza y mantecosa consorte se sienten conmovido...

Punto, punto, punto (es decir puntos suspensivos.)

Razon por la cual FIGARO deja este punto y pasa á otro, como si hubiera mucho donde escojer.

Se desea saber el paradero de un tal *Juan Perez*, que hace algunas noches se perdió en el teatro del Principe.

Se dará un buen hallazgo al que lo presente, pues aunque de carácter muy raro, es un pobre hombre de quien se podrá hacer carrera encerrándole.

Maestro, afeiteme V., que tengo el cutis muy fino y necesito mucho cuidado.

Caballero, no puede ser hoy, estoy sumamente escitado de los nervios con un acontecimiento extraordinario que he presenciado y que jamás hubiera creído á no haberlo visto; calcule usted que estaba á las ocho de la mañana en la esquina de la calle de Carretas junto al centinela de la Puerta del Sol, esperando inútilmente á un deudor, cuando un olor extraordinariamente malo me hizo reparar en un municipal que con gran valor se permitia encender su puro de diez maravideses. Yo me sentí conmovido á tal espectáculo, pero esperaba, que cual todo español su sufrimiento, le permitiera llegar hasta el primer tercio de su cigarro, pero el funcionario público se atrevió á más: llegaba á la mitad, su rostro se desfiguraba, y yo preveía una desgracia, no podia estar impasible tratándose de la vida de un compatriota, y me decidí á suplicarle se acordara de los objetos mas caros de su vida, á recordarle su familia, á atraerlo á la razon, á decidirlo, en fin, á que arrojase lejos de sí un veneno positivo, cuando con gran fuerza me agarró de un brazo y me dijo: V. me conoce mal: quién ha trabajado en las minas por espacio de ocho años, que ha sido soldado calorco, que se ha casado tres veces, y vive hoy con dos suegras, ¿no podrá impunemente comprimir este ta-ba-co? Esta palabra no pudo concluir de articular; la pobre víctima cayó á mis piés: un círculo de curiosos lo contemplaba y una camilla lo condujo al hospital.

¡Séale la tierra lijera!

En un teatro de París se pensaba dar una comedia días pasados con el título de *La Luna sin Miel*, pero ha sido recogida por el autor.

¿Por qué se habrá arrepentido de su primera intencion?

Me alegraría ver puesta en escena esa produccion en Madrid á pesar de que en esta capital abundan mucho las lunas de ese género.

Un amigo me ha presentado una estadística bastante curiosa.

En este trabajo hecho por él mismo, prueba que desde hace 11 años, 77 porteros han llegado á ser propietarios.

Y durante el mismo espacio de tiempo 182 mozos de café han dejado ese oficio, pasando á especular en diferentes ramos muy productivos, especialmente en el de prestamistas.

Lo que yo quisiera saber, y eso por ser de mi oficio, es cuántos barberos se habrán hecho ricos con las propinas.

El mes pasado ha habido en Sevilla una apuesta muy singular entre unos ingleses. El mas joven apostó á sus compañeros que se comprometía á andar á pié en 26 horas la distancia que existe desde aquella capital hasta Córdoba, siguiendo el camino real.

La apuesta consistió en 50 libras esterlinas que se gastaría inmediatamente el que perdiese en obsequiar á los demas.

Convenido el trato, se pusieron en viaje los tres, llevándose un coche de alquiler para los dos que habian apostado en contra y que querian presenciar la ejecucion del programa, cuya principal condicion fué el estipular que no habría de pasar de una hora todo el tiempo de los descansos.

La distancia ha sido andada por el intrépido joven en las 26 horas y ha ganado la apuesta; pero esta lijera satisfaccion de anor propio hace diez días que le obliga á estar acostado.

Inglesa habia de ser tan escéntrica apuesta.

Alejandro Dumas, padre, vuelve á escribir para el teatro.
 En este momento escribe á dos manos. Con la izquierda compone un drama para el ambigü cómico y con la derecha una comedia para el teatro del Gimnasio.
 Segun el inventario de las casas de banca de Roschild, resulta que el activo de este año asciende á mil millones de francos.
 Y dice el cajero del FIGARO:
 Con ese capital, teniendo economía, podría yo vivir bien en mi pueblo.

RASGOS Y RASGUÑOS.

Un cualquiera. ¡Qué buena cara tienes, chico!—¿Cómo te has compuesto para estar tan bueno, tú que antes...?
 Un pobre diablo. ¡Toma! He encontrado una receta.
 El cualquiera. ¿Cuál?
 El pobre diablo. A fuerza de paciencia me he hecho de diez acreedores ricos. Temiendo que me muera, me obsequian espléndidamente, y me invitan todos los días á comer.

Una amiga de la señora X, se admiraba de que guardase tanta fidelidad, y por tanto tiempo, á D. L. de N., su primer amor.
 —La razon, querida mia, respondió la señora X... es que no debe una nunca dejar el primer novio... á no haber un segundo.

Se acaba de publicar una obra bastante curiosa, titulada *Historia anecdótica del duelo en todos los tiempos y en todos los países*. Contiene la relacion de infinidad de combates singulares y caprichosos, pero sin embargo no hemos hallado el célebre desafío de la hermosa Berta de Colomá con un estudiante alemán.

Hé aquí el hecho:
 Habiendo Berta tratado de canalla al estudiante, éste se ofendió hasta el extremo de provocar á la jóven á un combate singular. Berta aceptó, y se presentó en el lugar convenido, vestida de negro, con un adorno de plumas del mismo color en la cabeza, y provista de pistolas.

Los testigos midieron las distancias, y cargaron las armas.
 —¡En guardia! ¡en guardia!
 El jóven propuso á la amazona que tirase primero; pero ella rehusó. Entonces el estudiante se decide, tira, pero no hiere á su adversario; la jóven hace tambien fuego, tambien sin resultado.
 —El honor está satisfecho, dicen los testigos.
 Ambos adversarios se tienden la mano; y el jóven, conmovido, dice que quiere á toda costa casarse con aquella mujer, que tan heroica se ha mostrado.
 —Sea, respondió la heroína, me casaré; es el mejor medio de vengarme de vos.

—¿En qué se conoce que una comedia es buena?
 —Todo lo que divierte y hace reir es bueno.

NOMENCLATURA CURIOSA DE LOS SUELDOS QUE GANAN ALGUNOS ESCRITORES EN PARÍS.

En la Redaccion del *Siglo* cobra E. Texier 10,000 francos al año.
 En *El Mundo Ilustrado*, dan á Jules Leconte 10,000 francos.
 En *El Monitor Universal*, á Theophile Gautier 300 francos por entrega.
 En *El Constitucional*, á Florentino 8,000 francos.
 En el *Diario de los Debates*, á Julio Janin 10,000 francos.

En Madrid hay quien dá dinero por escribir, y ni aun así logra pasar por escritor.

No carece de interés el demostrar que la mayor parte de los reyes y de los grandes hombres de todos los siglos y naciones, para olvidar sus disgustos ó los tormentos del poder han tenido á veces las mas singulares distracciones, y sus caprichos, dice Jenofonte, sus pequeñas acciones no son menos instructivas ni menos dignas de observar que los grandes acontecimientos en que han tomado parte.

Heráclito que, impresionado por una injusticia renunció á la magistratura para entregarse á la filosofía, se divertía en jugar con los muchachos de Efeso.

Los Catones, los hombres mas severos entre todos los romanos, jugaban con frecuencia á los dados.

Ciceron hace un magnifico cuadro de Escipion y de Lelio, cogiendo, como niños, conchas á las orillas del *Cayete* y del *Laurentum* (repuerascere solitos.)

Augusto mataba el tiempo jugando nueces con sus nietos.

El emperador Cláudio, gran helenista, era tan aficionado á los dados, que jugaba hasta dentro del carruaje cuando iba de camino, y escribió y publicó un tratado sobre este juego.

Domiciano destinaba una hora todos los días á coger moseas, que clavaba en la punta de su daga. Esto dió motivo á que Vivio Cuipo respondiese á uno que le preguntó si el emperador estaba solo:—«No tiene en su compañía ni una mosca.»

El emperador Cómodo, este digno hijo de Marco Aurelio, deliraba por vestirse de Hércules; dotado de unas fuerzas colosales, se paseaba por las calles de Roma, cubierto de una piel de leon y con una maza en la mano, y... desgraciado de aquel que la casualidad colocase en su camino.

Valentiniano hacia muñecos de cera, y Galieno castillos con manzanas.

Esopo se entretenía en fabricar linternas.

Y viniendo á tiempos mas modernos y mas civilizados: Enrique IV de Francia fué sorprendido por el embajador de España jugando con sus hijos, y teniendo al Delfin á caballo sobre sus hombros.

Luis XVI, sábio geógrafo, se hizo relojero y despues cerrajero. Napoleon I se divertía en oír leer obras selectas en verso ó prosa.

Luis XVIII gozaba en las conversaciones íntimas con sus amigos.

Cárlos X se distraía en cazar y en jugar á las cartas.

Luis Felipe en comunicar sus secretos.

Y los redactores de EL FIGARO se entretienen oyendo á los cantantes del Circo, que es la mas inocente de todas las distracciones.

Cierto banquero tenia relaciones con una bailarina, á quien acababa de desbancar una cantante en el corazon del banquero. La bailarina, jeon este motivo, le escribió una carta sentimental, lacrimosa, quejándose de su ingratitud. El banquero tuvo la poca ganancia de contestarle cuatro líneas, en que no explicaba su conducta, pero se burlaba de la ortografía de la bailarina.

La carta que le escribió habia sido copiada por su secretario; y este detalle dió motivo á que la bailarina, ya algo mas tranquila, contestase estas palabras:

«Caballero: extraño mucho se burla V. de mi ortografía, cuando V. no escribe sus cartas.»

«Una recien casada estaba muy pensativa el día de sus bodas, y un amigo le preguntó la causa de sus graves reflexiones.
 —No es otra, respondió ella, si no que estoy pensando quién elegiré por marido si llego á enviudar.

La escena tiene lugar en la mesa, á los postres.—Marido y mujer se encuentran el uno al lado del otro. De pronto la mujer pregunta á su esposo:

—¡Querido! ¿pudiera saber lo que tus ojos buscan en este momento?

El. ¿Por qué no?—Estoy mirando á tu prima hermana.
 Ella. Que es muy linda chica, ¿verdad?
 El. Tanto, que se te parece muchísimo; y cualquiera os podría confundir; á no ser porque ella tiene los ojos algo mas azules que los tuyos. Si por desgracia llego á perderte, al día siguiente me caso con ella.

En una asamblea de médicos jóvenes, en que cada cual hablaba de la medicina, como entusiasta hijo de Hipócrates, el doctor N... calmó la efervescencia con una sola frase, que dió que pensar á todos los concurrentes, porque dice algo mas de lo que parece á primera vista.

—Señores: la medicina no es una ciencia; es un arte.

—Un labrador fué á ver al cura de su lugar para encargarle que dijera una misa de dos pesetas, destinada al reposo del alma de su mujer.

El cura, que estaba comiendo, ofreció un vaso de vino al labrador.

—Toma, prueba ese vinillo que uno de mis feligreses me ha regalado. Es el vino del purgatorio, segun le llama mi sacristan. ¿Qué tal te parece?

—¡Escelente!.. ¿Y este es el vino del purgatorio?.. En ese caso... y el labrador recoje las dos pesetas que habia colocado sobre la mesa.

—¿Qué haces?—esclama el cura.

—Si mi mujer bebe tan buen vino en el purgatorio, sería yo un canalla al quererla sacar de allí. ¡Que beba! ¡Que beba!

Y el labrador se fué á gastar sus dos pesetas á la taberna.

Habia un avaro, pequeño de cuerpo, adjetivo que podia aplicarse tambien á sus manos y piés. Sobre todo, estos últimos, hubieeen sido envidiados por un baillariu.

Cierto día le preguntó un amigo por qué, teniendo un pié tan chico, usaba unos zapatos tan grandes.

—Los uso, respondió el avaro, por que me cuestan lo mismo que si fueran chicos.

FÁBULA.

—¿Cómo! dijo la araña, interpellando al gusano de seda fragmento de reptil, ¿cuándo acabarás tu trabajo? Mira, no hace veinte minutos que he empezado yo y ya tengo acabada mi tela.

—Concedo, respondió el gusano; pero tu tela es frágil: cualquier cosa puede romperla; yo hago poco, pero lo hago bien.

—Lo que el gusano de seda decia á la araña, puede decirse de los escritores que han escrito ó firmado mil volúmenes.

UNA VERDAD EN TODO TIEMPO.

El SÁBIO haciéndose eco de un barbero.—Midas, el rey Midas tiene orejas de burro!

El Loco recorriendo la historia de todos los siglos.—Si pero Midas tenia la virtud de trocar en oro cuanto tocaba, y todo el mundo lo admira,—¡sobre todo las mujeres!

—El amor es un árbol cuyas flores son para las mujeres, los frutos para el amante y la corteza para el marido.

UN CASAMIENTO ÁRABE.

Por brillantes que sean las ceremonias del casamiento árabe se revela elocuentemente en ellas la degradación sistemática de las musulmanas. Recuerdo con horror el espectáculo que presencié á instancias de una señora de Bona. Una noche me introdujeron en la casa morisca de Sidi-Embark, rico árabe, que casaba á su hijo con *Lella Fatma* una de las bellezas mas notables de cierta tribu. Por un momento las emanaciones combinadas de los perfumes indigenas creí que me hacían poner malo, hallándose en el salon donde entré la atmósfera tan cargada de olores moriscos que me sofocaban. En el lado donde se hallaban las mujeres, muy bellas por cierto, todo eran luz, gasas y oro.

El interior de la casa formaba tres pisos á galerías. En el piso bajo, cuyo pavimento se componía de mármoles blancos y negros, se agitaban bailarinas, dando á los espectadores muy entusiasmados, como lo probaba los gritos que se oían, una representación de las escenas del casamiento.

Para gozar de un golpe de vista agradable subí con la señora que me habia introducido en la casa hasta la azotea. En un salon del primer piso vimos al novio sentado sobre unos cogines de terciopelo, y á su lado se encontraban dos negros con unos abanicos enormes de pluma de avestruz refrescando el rostro del joven novio. Le rodeaban los convidados á la boda sentados en posturas de monos y los músicos colocados detrás, hacían sonar sus instrumentos con gran fuerza.

El novio tenia cierto aire monacal y en su rostro aparecía un fastidio que no se comprendía en semejante circunstancia. En las demas galerías encontré á muchas mujeres europeas, entre ellas algunas españolas é italianas. Cuando conseguí llegar á la azotea me encontré en medio de un gran grupo de moras, que huyendo del calor que se sentía en los salones bajos de la casa, buscaban con avidez algun aire que respirar. La noche era sumamente oscura, el cielo aparecía muy negro y el horizonte ensangrentado, no distinguiéndose en la oscuridad ni aun los miradores de las casas vecinas. Singular contraste el del silencio y las tinieblas, con la agitacion loca que se observaba dentro de la casa y las luces de la fiesta.

De repente se interrumpieron los bailes para hacer salir á los hombres, y á no ser por la señora que me acompañó me hubiesen obligado á retirarme; pero ocurriéndosele una idea á ésta repentinamente, y yo dejándome guiar por sus órdenes, me vi de repente cubierto por un chal y tapada mi cabeza por una red, aconsejándome ella que no me moviese y no hablase una palabra.

En el momento mismo que fué desocupada la casa por los hombres, un batallon entero de moras con música á la cabeza, fué á buscar á la casada que se hallaba en una habitación del piso bajo y la vi salir lentamente con una expresión semejante á la de los reos que son conducidos á la muerte. Era de doce á trece años, todavía niña, atravesó la sala y se apoderaron de ella unas mujeres, llevando todas grandes cirios encendidos. Empezó la segunda parte de la ceremonia cogiendo á la pobre joven por las manos y despues de dislocarle los dedos y todas las coyunturas la perfumaron y la pintaron como puede hacerse con una muñeca. Esta operacion fué muy larga y pude ver que á la infeliz la tenían rodeada seis mujeres poniéndola en las mejillas colores arabescos, encargándose otras de las uñas de las manos y piés. Al fin llegaron las moras para vestirla y le pusieron una camisa de gasa con mangas bordadas, un pantalon muy ancho de muselina que terminaba en el tovillo por dos anillos de oro, un chaleco de raso bordado y una pequeña enagua de una rica tela cubierta de flores de oro y plata. La adornaron la cabeza con un gorro de terciopelo y oro, las

orejas con perlas y corales, la garganta y brazos de piedras de mucho valor, colocándole en los piés unas zapatillas bordadas en las cuales se veían unos anillos de plata significativo de la esclavitud conyugal. Una vez terminada la operacion condujeron á la novia escoltada por toda la muchedumbre á la habitación donde se hallaba el moro que iba á ser su dueño, pronunciándole una especie de discurso sobre las bellezas que encerraba la joven futura. Desocuparon todos el salon y en el piso inferior de la casa se entregaron los asistentes á furibundos bailes ejecutando los mas raros y lanzando gritos de entusiasmo. Se volvieron á abrir las puertas dejando libre entrada otra vez al sexo masculino y empezó la mas infernal gritería; pero el golpe de vista que presentaba era admirable.

Aprovechando el tumulto, volví á tomar las insignias de mi sexo, retirándome con el corazon indignado al ver tan degradante espectáculo que condena al mahometismo por haber cometido el crimen de hacer de la mujer una esclava, no respetando en ella la dignidad, el pudor ni la libertad moral.

FIGARO EN EL TEATRO.

Despues del simulacro habido el jueves en el teatro de la Zarzuela, nada ha ocurrido en él digno de llamar la atención, exceptuando el debut de una nueva tiple, la señora Barrejon, que ha sido muy bien recibida, y que tiene condiciones para llegar á ser una artista de mérito.



¡Caltañazor! ¡gran actor!
como él no hay quien represente,
—¿mas qué papeles, señor?
—Todos; desde el de Vicente
hasta el de Caltañazor.

El Circo nos ha dado dos nuevas zarzuelas, *El Duende de Palacio* y *Un Rival del otro Mundo*, las cuales ha aplaudido el público, por mas que la primera sea bastante lánguida y trivial, y la segunda versa sobre un asunto que muchos recuerdan haber visto ya en el teatro. Las dos sin embargo están bien escritas, lo cual ya es milagroso tratándose de obras de esta especie.

Tambien ha debutado noches pasadas en este teatro la señora Ortoneda, la cual representó con acierto su papel de Leonor en *El Dominó Azul*, cantando la romanza con maestría, y haciéndose aplaudir varias veces.

En el Principe sigue ejecutándose el drama, *Préstamos sobre la Honra*, producción apreciable del Sr. Moro, que se resiente de algun descuido en el lenguaje, y alguna inverosimilitud en los caracteres y situaciones, pero que revela el buen instinto dramático de su autor, y lo mucho que puede hacer en este camino.

Variedades continúa llamando la gente con la comedia de Moratin. Verdad es que *Romea*, auxiliado por su pequeño pero arreglado cuadro de compañía, hace en ellas maravillas de talento y de aplicación.

De Novedades nada decimos, pues no hemos recorrido estos dias las afueras. Pronto conoceremos personalmente *El Angel de Salvacion*. Hasta entonces preciso nos será vivir condenados.

Por último, el Real sigue ensayando *Los Hugonotes*, que parece no resultan muy católicos, hasta el punto de que hay quien teme se repita el San Bartelemy.

En cuanto á los proyectos de Alba, todavía no se ven claros. Verdad es que hay Albas que en el cielo del arte pueden pasar por los crepúsculos vespertinos.

Despues de esta idea no queda mas que inventar una luz para que las gentes nos veamos á oscuras.

TEATROS DRAMATICOS Y LÍRICOS ESTRANJEROS.

Teatro de los Bufos de Paris. En este teatro la dirección de la orquesta ha sido nuevamente confiada á Mr. Varney, compositor muy hábil, y es de esperar que en adelante conseguirán mas éxito las piezas que se representan en este teatro.

La representación de la nueva comedia titulada *La Fin du Bail*, ha sido muy bien acogida por el público y todos los trozos de música han sido vivamente aplaudidos. La barcarola de Margarita, los graciosos motivos que en toda la pieza se hallan y el duo de Rosette y de Pecopin, han sido ejecutados con mucho cuidado y la introducción, en la cual se hace notar un solo de clarinete, es de muchísimo mérito. En todos los teatros líricos se ven á menudo óperas que no valen tanto como esta pieza del Sr. Varney. En cuanto al poema, se puede decir que es una obra ligera, y que no consiste mas que en algunas escenas unidas unas á otras. El autor cuenta la historia de dos enamorados cuya llama empieza á apagarse. Charlemagne quiere engañar á Susana, su mujer, haciendo el amor á Rosette y Susana medita una infidelidad á su esposo por Pecopin; pero por una de las complicaciones que se ven á menudo en los teatros, se ve que Rosette y Pecopin están apasionados y acaban por casarse en presencia de Charlemagne y de Susana. Los detalles de esta pieza son sumamente divertidos y proporcionan á los espectadores el pasar un buen rato.

En Nápoles se ha representado los *Hugonotes*, ejecutando el papel de Margarita, la Sarolta, el de Raul, Tiverini, y el de Marsell, el Sr. Laterza.

Esta ópera gusta mucho á los napolitanos; pero tiene un defecto para ellos, y es que les parece muy larga. Cinco horas y media de canto, para el público que está acostumbrado á no escuchar otra cosa que las piezas mas principales, no prestando atención á los papeles secundarios, es demasiado. Será profanación el decirlo, pero los *Hugonotes* gustaría mucho en Nápoles si la representación no durase mas que tres horas y media y no hubiese bailes: pues estos en general no agradan en medio de la ópera.

El tenor Tiverini ha soportado perfectamente la grande responsabilidad del temible papel de Raul; y ha sabido dar colorido á todas las pasiones diversas que animan á este personaje.

Aldighieri ha representado magistralmente el papel poco importante del conde de Nevers; se ha he-

Al oír esto, la codicia del empresario de la compañía se despierta y hace que al momento se pongan todos a ensayar los bailes para la función que aguardaba.

Aquí empieza la Ferraris, que hace la Gazella, á ejecutar con el Sr. Merante un baile precioso y se pasa al cuadro tercero.

En el cuadro tercero se presenta una fiesta popular en la playa, y á continuación de los bailes de la primera escena Gazella y D. Rafael se encuentran; resuelven su huida para aquella noche y convienen en que ella se embarcará al oscurecer con el marinero que le presentase su retrato.

Don Flaminio sorprende la intriga, seduce á su vez á fuerza de oro al hombre que la aguardaba en la playa, y logra de éste que le entregue la blusa y el sombrero. En efecto, llega Gazella, y el viejo cree ya asegurada su víctima; pero felizmente venia acompañada de Gianni, quien no tarda en descubrir que el falso marinero era D. Flaminio.

(Se continuará.)

SALONES DE SOCIEDAD.

Hemos oído hacer grandes elogios de la elegancia y buen gusto con que se están adornando para los bailes que deben verificarse en breve, los hermosos salones de la platería de Martínez.

Este local, de que tan buenos recuerdos guarda la Sociedad Madrileña, es por sus condiciones especiales, muy á propósito para esta clase de fiestas, bastando decir que el salon principal mide 2610 pies cuadrados, y que nada faltará con respecto á comodidad y lujo.

FIGARO cree inútil asegurar que está dispuesto á convencerse por sí mismo de la verdad de estas noticias.

El día 7 ha habido función en el Liceo Piquer, verdadero templo de las musas.

No se le pasa por la imaginación la idea de trabajar nunca ni de seguir carrera. Su madre le reconviene en silencio, y su padre le amonesta muy alto. El desarma á su madre con un abrazo, y en cuanto á su padre no le escucha.

Hé aquí poco mas ó menos lo que acostumbra á decir una madre á su hijo en esta situación:

Pero hijo, ¿por qué te retiras tan tarde? No lo hagas mas, te lo ruego... me tienes muy inquieta, y no puedo dormirme de noche sin haberte oído entrar. Te echarás á perder, y si continúas, acabarás mal... No me des ese pesar, Adolfo. Diviértete, eso es de tu edad, pero cuidado con otras cosas de las cuales no he querido hablar á tu padre, quien me dice que soy demasiado débil contigo.... No soy débil, sino una madre.

El padre tiene una conferencia seria con él, y le dice:

—Aproxímese V., Adolfo, y oiga. Yo he sido joven como V., pero siempre me he respetado. V. es el amante de una mujer que no ha nacido para V., y debería ruborizarse de vergüenza... A su edad, en lugar de tener aspiraciones hácia un noble fin, como tantos genios, pasa V. el tiempo en cosas inauditas. No quiero continuar:—baste decirle, que desde mañana entrará V. de escribiente en casa de mi abogado. Hé dicho.

La sección de declamación, representada anoche por la señora Olivés, las señoritas de Aledo y Guillen, y los señores Piquer, Marco, Castillo y Vega, ejecutó hábilmente la comedia titulada *Coquetismo y Presunción*. De los individuos de la sección de literatura leyeron algunas poesías la señorita García Balmaseda y el señor Lárra. Por último, la sección de música dió un aria de *Julietta y Romeo*, por una de aquellas señoritas; una pieza de arpa por el señor Ovejero, una canción andaluza por la señorita Martín, y un duo de *Roberto el Diablo*, por los señores Abelda y Gallarde.

El día 17 de febrero se verificará en los salones del Conservatorio un gran concierto vocal é instrumental, dado por el célebre guitarrista D. Trinidad Huerta, en el que tomarán parte, además de dicho señor, la señora Albiní y otros artistas, cuyos nombres se darán en el programa de la función.

ACTO PRIMERO.

El viernes de la semana próxima tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela una función extraordinaria, cuyos productos serán dedicados á beneficio de los pobres. SS. MM. asistirán á esta función.

El pianista español señor Compta tomará parte en la función. Deseamos á nuestro joven compatriota un éxito semejante al que obtuvo en el extranjero, y últimamente en Barcelona.

En Sevilla, el violinista Bartellini, ha tocado delante de SS. AA. RR. los Duques de Montpensier, y ha recibido de los mismos un magnífico alfiler de oro, y piedras preciosas, como muestra del agrado con que le escucharon.

El primer baile de máscaras de la presente temporada en el Teatro Real, tendrá lugar el sábado 15 del corriente, empezando á las doce de la noche, y terminando á las seis de la mañana.

ACTO TERCERO.

Adolfo tiene treinta años, y no es empleado, ni militar, ni artista, ni enamorado: es calavera.

Su madre ha muerto; su padre también. Ha llorado la muerte de la primera, y comido la fortuna del segundo en seis meses, con actrices y bailarinas. El teatro lo ha arruinado, y cree oportuno hacerse actor. Desengañado de esto, trata de buscársela por otro lado, y abandonando de repente su nueva carrera, de la noche á la mañana se le vé tomar estado con una joven caprichosa que se ha enamorado de él, y que imprudentemente le ha ofrecido su corazón, su mano y su fortuna.

Adolfo entra en la vida ordinaria. Es buen esposo, buen Miliciano nacional, mal amigo, mal propietario, y mal acreedor.

ACTO CUARTO.

Adolfo ha llegado á cuarenta años, y empieza á sufrir, dejándose guiar por las ilusiones y felicidades de que se compone la vida de un hombre que no es muy exigente.

Su mujer, la joven caprichosa, lo ha dejado viudo,

Es de suponer, á juzgar por la impaciencia que demuestra el público en ver inaugurados estos bailes, que este año serán muy concurridos, á pesar de los precios que ha fijado la empresa.

Respecto del ambigü, creemos que estará bien provisto de los manjares que se suelen apetecer en semejantes diversiones, estando á cargo de una de las principales fondas de la corte su servicio, ya experimentado en otras ocasiones.

En el concierto que ha de darse por el Sr. Huerta, ejecutará éste las piezas mas selectas de su repertorio, entre las cuales figura en primera línea una que toca con solo una mano, y una composición original dedicada á su amigo Rossini.

Los bailes de Capellanes siguen tan concurridos como siempre, por personas de todas clases, sexos y edades; pero no se nota en ellos este año toda la animación y alegría que otras veces. Sin embargo, en el último que se ha dado, no faltaba alboroto, aunque el número de asistentes no fué tan grande como en el anterior.

Tal vez sería la causa de esta falta de personal el excesivo frío que está haciendo desde hace tres días, temperatura terrible que á todos ha llegado á acobardar, no atreviéndose la gente ni á salir á la calle, particularmente por las noches, de miedo de cojer uno de esos resfriados que duran hasta el mes de junio, ó una pulmonía fulminante de las que dan fama á la villa del madroño.

Hoy, sin embargo, algunos miles de personas, y en particular infinidad de las del sexo femenino, han invadido las calles.

Entre las noticias que tenemos de algunas capitales de provincia, respecto á los preparativos que se hacen para celebrar el Carnaval, se anuncia que dos magníficos bailes de máscaras tendrán lugar en las casas de algunos capitalistas de Barcelona Málaga y Sevilla.

También en los Casinos de estas poblaciones se están haciendo preparativos muy costosos para las funciones que se han de dar en esos días de bullicio para toda España y anhelados por la mayoría de sus habitantes; pero que yo deseo pasen lo mas pronto posible.

Director propietario y Editor responsable, D. RAFAEL G. DE VEGA.

MADRID:—Imp. de D. A. Santa Coloma, Dos Hermanas, 19.

después de haberle dado dos hijos. Queda solo en el mundo, con éstos y con una renta de 2,000 reales anuales.

Ha puesto á su hijo en un colegio, y á la hija en un convento. Estos han crecido como las malas yerbas: es decir, mucho. La hija es hermosa, y el muchacho un holgazán. Adolfo, á su vez, creyó hacer de su hijo un abogado, ó un médico, y de su hija la mujer de un banquero ó de un general; pero su hijo prefirió hacer deudas, y su hija escaparse con su profesor de piano. Adolfo se desespera y jura no volver á ver en la vida á sus hijos, que ellos no pierden de vista, por que saben que existe el testamento de la madre.

ACTO QUINTO.

Final inevitable. Adolfo, á los sesenta años mas ó menos, quisiera de buena gana añadir unos actos mas á la comedia de la vida, por prolongar su existencia que le parece demasiado corta. Se obstina en vivir, como si tuviera algo nuevo que ver, y como si gozase mucho.

Muere perdonando á sus dos hijos, y cae el telón de la escena para volverse á levantar para otros.

Hé aquí cinco actos de la vida, aplicables á muchos. Los actores cambian, pero la comedia nunca.

(Conclusion.)

PROSPECTO.

FIGARO,

PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

PUBLICACION ILUSTRADA.

Este periódico sale á luz en igual forma y tamaño que el presente número, los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes, desde Febrero próximo. Las suscripciones se contarán desde el dia 1.º

Condiciones de la suscripción.

Aunque su principal objeto es la crítica, publicará también artículos serios de literatura y artes; poesías selectas de los mas conocidos autores modernos, y cuanto pueda interesar ó entretener á sus lectores; todo enriquecido con excelentes grabados y caricaturas.

Sus precios de suscripción serán: 6 rs. al mes y 16 trimestre en Madrid: 8 y 20 respectivamente en provincias, y 40 el trimestre en extranjero y Ultramar.

FIGARO anunciará y hará el análisis de cuantas

obras le sean remitidas por sus autores, pero siempre en el tono que le parezca mas conveniente.

También publicará á precios convencionales y equitativos anuncios y comunicados.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la Administracion calle de Alcalá, 18 y 20.

Y en las librerías *Americana*, calle del Principe, número . 25; *C. Moro*, Puerta del Sol, 5, y 7; *Leocadio Lopez*, calle del Cármen, 29; *Durán*, Carrera de San Gerónimo; *Cuesta*, calle de Carretas.

EN PROVINCIAS.

<i>Alicante</i> , Pedro Ibarra.	<i>Granada</i> , Gerónimo Alonso.
<i>Andújar</i> , Carlos Brunet.	<i>Málaga</i> , Ramon Párraga.
<i>Almería</i> , Mariano Alvarez.	<i>Murcia</i> , Rafael Almazan.
<i>Badajoz</i> , Viuda de Carrillo.	<i>Palencia</i> , Gerónimo Camazon.
<i>Barcelona</i> , Salvador Manero.	» Heredia hermanos.
» Herederos de la Viuda de Mayol.	<i>Sevilla</i> , Antonio Alvarez.
<i>Bilbao</i> , Tiburcio de Astuy.	<i>Valencia</i> , Juan Mariana y Sanz.
<i>Búrgos</i> , Sgo. Rodriguez Alonso.	<i>Valladolid</i> , Hijos de Rodriguez,
<i>Cádiz</i> , Filomeno Arjona.	» José Melgar.
» Verdugo y Morillas.	<i>Zaragoza</i> , Miguel Casañet.
<i>Cartagena</i> , Benito Moreno.	» Ignacio Valentin, Redac-
<i>Coruña</i> , Francisco de P. Añino.	cion de <i>El Avisador</i> .
	<i>Zamora</i> , Mateo Revilla.

SECCION DE ANUNCIOS.

FÁBRICA DE CALZADO

DE LA

VIUDA DE BALTAR,

Mayor, 50.

En este establecimiento, que cuenta 26 años de gran reputacion, se construye toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero, desde los precios mas ínfimos, hasta la clase mas superior. Se hacen botas de montar á la inglesa y polainas para caza, empleando los mejores materiales que vienen del extranjero.

CALENDARIO

AGRICULTOR Y GANADERO

PARA 1862

REDACTADO POR

D. Domingo de la Vega y Ortiz.

No hemos dudado en confiar la redaccion de este calendario al Sr. Vega y Ortiz, que ya ha publicado otros semejantes en los años anteriores, por ser una de las personas mas entendidas en esas materias, y cuyos trabajos le han valido la justa reputacion de que goza.

El *Calendario del agricultor y del ganadero* será de igual tamaño y forma que los anteriores, y además de lo mas importante de los otros, contendrá entre otras materias las siguientes:

Calendario del labrador y del ganadero, labores y cuidados de cada mes.—Refranes agrícolas.—Pronósticos agrícolas para 1862.—Pronósticos meteorológicos para 1862, etc.

Se vende en la librería de *Moro*, Puerta del Sol, núm. 7.

LA MADRE DE FAMILIA,

DIALOGOS INSTRUCTIVOS.

sobre la Religion, la moral y las maravillas de la Naturaleza,

por la señorita

DOÑA JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Se vende en Madrid á 4 rs. en la Imprenta del Editor *D. Anselmo Santa Coloma*, calle de las dos Hermanas, núm. 19; y en las librerías de *D. Victoriano Hernando*, calle del Arenal, número 11; *Leocadio Lopez*, calle de Carretas; *Villaverde* id., núm. 4, y en casa de la *Autora* calle de San Marcos, número 20, cuarto tercero, á donde podrán dirigirse los pedidos.

DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. L. MARTY CABALLERO.

Este Diccionario es el mas manejable y completo, el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, pues contiene todas las frases y locuciones familiares, las de las ciencias, artes y oficios, Historia, Geografia y Mitologia; el nombre de todas las ciudades y pueblos de España, etc.

Consta de dos tomos en folio que se venden á 60 rs. en la libreria de *D. Leocadio Lopez*, Cármen, 29.

LEY HIPOTECARIA,

COMENTADA Y ESPLICADA,

CONCORDADA CON LAS LEYES Y CODIGOS EXTRANJEROS.

COMPARADA

con las disposiciones de la legislacion española que han servido de precedente para redactarla

PRECEDIDA DE UNA INTRODUCCION HISTÓRICA

y de la exposicion de sus motivos y fundamentos,

Seguida del Reglamento para su ejecucion; de las disposiciones dictadas en su cumplimiento; de la instruccion sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro; de los modelos para las inscripciones, anotaciones preventivas, cancelaciones, notas marginales, asientos de presentacion, certificaciones, etc.; de los formularios para estender las escrituras y demas instrumentos que tienen relacion con la ley; del real decreto reformando las tarifas del papel sellado; de la instruccion para llevar á efecto este decreto; de una compilacion de todas las disposiciones legislativas dictadas en materia hipotecaria hasta la publicacion de la ley; y de un indice alfabético de materias, en el cual se espresan con claridad los artículos de la ley, del reglamento y demas disposiciones que deben consultarse sobre cada uno de los puntos que la ley hipotecaria abraza;

POR LOS LICENCIADOS EN DERECHO

D. JOSÉ MARIA PANTOJA Y D. ANTONIO M. LLORET,

ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO.

La obra consta de dos tomos en 4.º, de 600 páginas cada uno, de buen papel y correcta impresion; el precio de toda la obra es el de 48 reales en Madrid y 54 en provincias, franca de porte. Los prospectos se dan gratis en casa del editor en Madrid, libreria de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen, 29; en provincias en las principales librerias y administraciones de Correos.

NOVISIMA GUIA

DE

Labradores, hortelanos, jardineros

Y ARBOLISTAS,

Ó TRATADO PRÁCTICO.

DE AGRICULTURA Y ECONOMIA RURAL,

Conforme á los últimos adelantos hechos en esta ciencia y á las mejores prácticas agrarias de las naciones mas adelantadas de Europa.

POR

D. Agustín de Quinto.

Esta excelente obra espone de una manera práctica y sencilla todos los conocimientos necesarios para cultivar y sacar grandes y positivas ventajas de las haciendas del campo; ninguna otra obra ha sido acogida con tanto éxito como la presente; su autor ha hecho un profundo estudio de los terrenos, clima y producciones de España, y he aquí la razon por qué sus reglas son seguras y de fácil é inmediata aplicacion; reseña tambien otros muchos y peregrinos secretos, hijos de su constancia y profundas observaciones, que han sido ya de oro para muchos labradores; con los cuales han retirado algunas grandes utilidades; otros, poniendo en cultivo tierras estériles é infecundas, han logrado con la práctica y estudio de este libro ponerlas en gran producto. Por la reseña de las materias que contiene, podrá apreciarse debidamente su utilidad, restándonos solo añadir que sus esplicaciones son claras y sencillas, puestas al alcance de todos.

Consta esta obra de 2 tomos en 8.º mayor, con muchas láminas grabadas en acero.

Se vende al módico precio de 20 rs. en Madrid, y 22 en provincias, franco de porte.

En la libreria de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen, número 29.

EL LIBRO

DE

LAS FAMILIAS.

Novisimo manual práctico de cocina española, francesa y americana, economia doméstica y de higiene, para aumentar el bien, conservar la salud y lograr una larga y dichosa vida

NOVENA EDICION AUMENTADA

con LA LLAVE DE LA VIDA, consejos admirables para hacer fortuna y otras curiosidades amenas y de gran utilidad.

Un tomo en 8.º de 700 páginas. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Libreria de *D. Leocadio Lopez*, editor, Calle del Cármen, núm. 29.

DOMINGUEZ.

FABRICA Y DEPOSITO DE EFECTOS DE GOMAS

MAYOR 55, Y CARRETAS 8.

MADRID.

FAUBG. SAINT. MARTIN 142.

PARIS.

En dichos depósitos encontrarán los Sres. Farmacéuticos, Médicos, Cirujanos y particulares, el mas completo surtido de toda clase de instrumentos y vendajes á precios desconocidos hasta hoy tanto al por mayor como al menor. De lo que podrán convencerse con solo enterarse del Catálogo que se remite gratis al que lo pida, en el que se espresan los precios tanto en Madrid como en Paris.

Tambien se ha establecido un inmenso surtido de artículos de viaje, cuyos precios nos permiten vender á los consumidores al por mayor, con grandes ventajas. Se dan catálogos; pues el interés principal de la casa es hacer conocer los precios, porque esto les bastará para hacer ventas.

COLECCION DE OBRAS

DE

ECONOMIA RURAL AGRICOLA

Y DOMÉSTICA.

originales y traducidas.

PUBLICADA POR TOMOS EN 16.º DE 150 Á 200 PÁGINAS.

MADRID:

C. MORO, Editor, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

TESORO DE LABRADORES

AGRICULTOR PRÁCTICO.

Obra indispensable á todos los que se dedican á la agricultura en general por comprender cuanto de interés es á la misma; 1 tomo de 600 páginas en 8.º 16 rs.

Madrid, Libreria Americana, calle del Príncipe núm. 25.